

Ponencia preparada para su presentación en las VII Jornadas de Sociología de la UNLP “Argentina en el escenario latinoamericano actual: debates desde las ciencias sociales”
La Plata, 5, 6 y 7 de diciembre de 2012

“Atención primaria de hábitat. Las políticas públicas orientadas a sectores populares en el AMBA 2003-2011.”

Arq. Julián Salvarredy
FADU/UBA
salvarredy@gmail.com
Arq. Eugenia Jaime
FAU/ UNLP-FADU/UBA
marieugeniajaime@gmail.com
Lic. Yamila Crisci
FSOC/UBA
yamilacrisci@hotmail.com
Fernanda M. Mc Loughlin
FADU/UBA
marquieguifernanda@yahoo.com.ar
Noelia Andrada
UNGS
noeandrad@gmail.com

Área Temática

Cuestiones urbanas y regionales en Argentina. Procesos y prácticas en la ciudad contemporánea. Territorios en construcción.
Eje: Políticas públicas: suelo y vivienda.

Introducción

El presente trabajo se enmarca dentro del Proyecto de Investigación PyH 35 “Condiciones saludables del Hábitat y la Vivienda”, Programa de Hábitat Inclusivo con sede en el Instituto de la Espacialidad Humana de la Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo de la UBA.

En las siguientes líneas observaremos los primeros resultados de nuestra investigación en curso titulada: “*Atención primaria de hábitat. Las políticas públicas orientadas a sectores populares en el AMBA 2003-2011*”. La misma forma parte de un trabajo en el que convergen diversas disciplinas vinculadas al hábitat, cuyo objetivo principal es observar el grado de respuesta de las políticas públicas de atención primaria de hábitat en sectores populares. Para ello, se identificarán y analizarán intervenciones estatales a escala primaria vinculadas a hogares con necesidades básicas insatisfechas dentro del Área Metropolitana de Buenos Aires durante el período mencionado, atendiendo especialmente a aquellas viviendas en situación de déficit habitacional categorizadas como recuperables. De este modo, se podrán establecer las características generales de la intervención, observando principalmente si ésta se presenta de forma integral y coordinada dentro de políticas que vinculen tanto otras escalas territoriales como dimensiones de hábitat (que exceden lo referido a la vivienda).

Dentro del análisis de las diversas intervenciones habitacionales, repararemos en un aspecto fundamental: la participación de sus destinatarios. Para ello, se identificarán y analizarán los mecanismos de participación de las intervenciones a escala primaria vinculadas puntualmente a viviendas en situación de déficit habitacional¹ dentro del AMBA durante el período mencionado. Asimismo, se incorporarán al análisis las experiencias regionales de programas de consultorios de arquitectura², por su relevancia como experiencia de aplicación

¹ Tomaremos la definición general de déficit habitacional esbozada por Hancevich y Steinbrun (2009) que lo caracteriza como “[...] la existencia de estados de carencia en la satisfacción de necesidades de alojamiento de los hogares, que el Estado debe estimar a fin de diseñar e implementar políticas que resuelvan esta situación” (2009:3). Para profundizar y diferenciar la anterior definición nos valdremos además de la diferenciación realizada por el INDEC respecto al déficit cualitativo y cuantitativo; a saber: “El déficit cualitativo está compuesto por aquellas viviendas que presentan carencias en algunos de los componentes que hacen a la calidad constructiva de la vivienda, esto es que carecen de al menos una de las instalaciones pero que la calidad de los materiales (...) permite su mejoramiento y completamiento. Estas viviendas son definidas como **deficitarias recuperables**. (...) El cómputo de déficit cuantitativo refiere a la cantidad de viviendas que se debe construir o adicionar al parque existente: son las nuevas unidades necesarias para que exista una relación uno a uno entre viviendas adecuadas y hogares que necesitan alojamiento” (Mterio. de Planificación Federal, Inversión y Servicios/ UNQ, 2007: 11)

² Consultorios de Arquitectura de la Comunidad de Cuba, de Uruguay, de Buenos Aires (en la que el equipo de investigación desarrolló la práctica de consultorios como experiencia piloto de transferencia desde la FADU UBA, obteniendo en 2011 el primer premio Arquisur). En todos los casos el objetivo general atiende especialmente la producción social de soluciones adecuadas a la realidad de cada hogar.

tornándose una herramienta satisfactoria que permite desplegar diversos mecanismos de participación para intervenciones en una escala óptima, complementando así participación y recuperación de viviendas.

De este modo, se podrán establecer las características generales de cada intervención, observando los aspectos más significativos de la participación³, hecho ineludible para este tipo de políticas, que requiere aún un desarrollo teórico específico que sustente y facilite su aplicación metodológica a gran escala.

Teniendo en cuenta que el objetivo de la investigación general que enmarca nuestro trabajo es por demás amplio, desarrollaremos en la presente ponencia uno de sus aspectos centrales: la participación de los destinatarios de la intervención en la experiencia de consultorios de atención primaria de hábitat desarrollados en barrios del Conurbano Bonaerense. Este análisis permitirá ahondar en uno de los casos analizados en nuestra investigación general para, en futuros trabajos, comparar los niveles de participación de las presentes experiencias en relación a intervenciones impulsadas desde el Estado. Asimismo, presentaremos algunas aproximaciones que surgen de pensar la experiencia de los mencionados consultorios como intervenciones propiciadas desde el estado, es decir, materializadas en forma de políticas públicas en una escala de atención que puede resultar satisfactoria para abordar la problemática habitacional en viviendas recuperables.

Los mecanismos de participación en las experiencias de consultorios de Atención Primaria de Hábitat: cuando el sujeto se vuelve protagonista.

³ Los determinantes más significativos de la participación son: el procedimiento establecido para identificar la necesidad, el procedimiento de elaboración de la solución habitacional (programa social, proyecto arquitectónico y/o urbano), y el grado de integración de la intervención con las otras escalas de las políticas habitacionales.

“Gestión participativa es redistribución de poder”

Arq. Victor Saúl Pelli

Los consultorios de atención primaria de hábitat se desarrollan como actividad de extensión desde la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Buenos Aires⁴ y se instalan en barrios del Área Metropolitana de Buenos Aires con el fin de brindar asesoramiento, diagnóstico y aportes proyectuales a familias en situación de precariedad habitacional. Se asiste a las familias con temas relacionados con el hábitat familiar y colectivo, aportando información y asesoramiento técnico que contribuya al mejoramiento de las situaciones habitacionales críticas.

Desde el momento inicial de la experiencia –en el que se realiza la entrevista para conocer a la familia- se hace presente el componente participativo, norte de toda la práctica profesional. En la misma, los habitantes de la vivienda comparten con los profesionales sus principales necesidades y proponen, además, una posible solución para esas necesidades. Luego, los profesionales evalúan las cuestiones presentadas y teniendo en cuenta la sugerencia de los habitantes, la factibilidad de las mismas y los parámetros de hábitat y vivienda saludable⁵, trabajan en dos proyectos finales que se presentaran como opción a la familia implicada que luego elegirá aquel que considere más oportuno y realizable. En todo este momento, además de la proyección técnica de la mejora de las viviendas, se genera un proceso de aprendizaje puesto que quienes proyectan son alumnos de la carrera de arquitectura guiados por docentes, no sólo en relación al proyecto en si mismo sino también en la realidad social en la que se interviene. Para ello, el proceso toma forma de taller siendo, además, complementado con clases teóricas que vinculan la intervención técnica con la problemática –social y política- reinante en el territorio en el que se trabaja. Esto último, posibilita la vinculación del profesional en formación, con una problemática compleja que

⁴ Proyectos “Consultorios de Arquitectura de la Comunidad” Etapas anuales I a IV (2008-2011) Dirigidos por Julián Salvarredy y Eugenia Jaime. Seleccionados con financiamiento por el programa de Voluntariado Universitario del Ministerio de Educación, Proyectos de Extensión Universitaria Acreditados en la FADU UBA. Primer Premio Arquisur 2011. Proyecto Premiado como “Nuevas Prácticas Profesionales” en la Bienal DEL Colegio de Arquitectos de Buenos Aires. CAPBA 2009.

⁵ Parámetros de vivienda saludable de la Organización Panamericana de la Salud:

- Ubicación segura, diseño y estructura adecuada y espacios suficientes para una convivencia sana
- Tenencia segura.
- Servicios básicos de buena calidad.
- Muebles, utensilios domésticos y bienes de consumos seguros y eficientes.
- Entorno adecuado que promueva la comunicación y la colaboración.
- Hábitos de comportamiento que promueven la salud

necesita, para ser resuelta, del interés de profesionales con conciencia social dispuestos a intervenir en el territorio; orientando su ejercicio profesional a la solución de problemáticas habitacionales al servicio de clases sociales diferentes a las que generalmente se abordan en su formación profesional. A partir de ello fundamentamos la relevancia de experiencias de este tipo dentro de la formación universitaria que permiten acercar/aproximar a los estudiantes a territorios generalmente no presentados durante su formación universitaria, destacando el rol profesional comprendido dentro de un contexto socio histórico particular. Observemos en el siguiente esquema, la convergencia de situaciones que se producen en el proceso de proyectar en relación al profesional:



Al diseño del proyecto lo subyace un determinado marco teórico (en este caso el de los parámetros de la vivienda saludable citado anteriormente) así como también un análisis crítico de la realidad en la que el profesional se inserta y que desembocará en la práctica territorial mencionada, permitiendo así la comprensión directa de esa misma realidad. En todo momento, resulta fundamental que el profesional se visualice como parte de esa realidad y se comprenda en ella como un ser con capacidad de transformarla en una relación dialéctica con la comunidad y el resto de los involucrados en la experiencia. En esta línea, y siguiendo a Scaglia (2011) es que entendemos al diseño (en sentido amplio y en nuestro caso a través de la arquitectura) en estrecha relación con la política:

“Diseño y política: son las únicas prácticas del hombre cuyo sentido, cuyo deber ser, cuyo consistir, es transformar el mundo, son las prácticas del proyecto. El mundo entendido como cosmos, como construcción simbólica totalizadora. Las prácticas del proyectar, el diseño (la arquitectura, el urbanismo, el diseño gráfico, diseño textil y de indumentarias, el diseño industrial y del paisaje) transforman el mundo desde el sistema del habitar, desde el construir de las cosas (ciudades, ámbitos,

objetos, imágenes). Por lo tanto, su propósito es cambiar el estar de las cosas, cambiar el espacio, instaurar una estética.” (Scaglia, 2011:127)

Siguiendo con las etapas del proceso, a modo de finalización de los consultorios, se realiza una devolución colectiva en la que se entrega en un único acto -y con todas las familias involucradas presentes- una carpeta con el proyecto final producto del trabajo conjunto de los habitantes de las viviendas y los técnicos. Se conjuga aquí el saber técnico de los profesionales puesto al servicio de las familias en situación de vulnerabilidad socio urbana y las intenciones/deseos de las familias para el mejoramiento de sus hogares confluyendo en el producto final de este proceso. Aquí termina la intervención de los profesionales y luego las familias son las encargadas de gestionar/conseguir/obtener –por cuenta propia, a través del Estado, créditos de diversas ONGs u otros medios- los recursos necesarios para materializar dicho proyecto. En este punto, resulta destacable observar la relevancia del proyecto técnico como potencial herramienta de materialización de las mejoras de vivienda que se traducen directamente en la mejora de la calidad de vida de los habitantes ya que, en muchos casos, no basta con los conocimientos de ellos mismos para la autoconstrucción, viéndose luego expresado en problemas habitacionales a partir de las construcciones o modificaciones realizadas a las viviendas.

Entonces, podemos resumir la práctica de consultorios de atención primaria de hábitat en dos etapas de implementación:

- Consultas y Relevamientos
- Talleres y Propuestas

El posicionamiento epistemológico del proyecto, que comprende la realidad desde un punto de vista holístico, determina que cualquier intervención debe estar precedida por una capacitación inicial que permita comprender el entorno de trabajo, el contexto social y económico, y los objetivos de la tarea. La posibilidad de acción se basa en la comprensión de la realidad, y de la potencialidad transformadora del proyecto arquitectónico. Entendemos la actividad de los arquitectos desde un punto de vista dialéctico, como lo señala el arquitecto Bidinost (2006) al incluir nuestra tarea como parte de la definición de un producto en un proceso, donde todo y parte se generan y modifican, intercambiando papeles. Superando las definiciones mercantiles de la profesión y persiguiendo valores humanos, en los que el motivador de los sucesivos cambios es el valor de uso que definimos. En todo momento proyectamos en función de que ofrezca el mejor uso posible: ese uso es el Proyecto Social de cualquier obra.

Siguiendo esta misma lógica, perseguimos la integración de la actividad a la comunidad, realizando la tarea en constante contacto con las organizaciones sociales territoriales presentes. Frente a ellos se realiza inicialmente la presentación, exponiendo de manera clara y detallada los objetivos del proyecto, las necesidades de cada uno de los actores involucrados, sus posibilidades y límites. Asimismo, se establece durante esta reunión el acuerdo de trabajo para las próximas jornadas, a fin de lograr proceso donde prime la vocación de colaboración y permita la elaboración conjunta de resultados productivos. En lo expresado anteriormente detectamos el segundo momento participativo de los individuos como miembros de la comunidad que favorecen la elaboración del diagnóstico del barrio. Tanto en este momento como en el resto del proceso, se concibe al problema habitacional de cada individuo en tanto ser individual (al interior de la unidad doméstica) perteneciente al todo general que, a su vez, lo constituye.

De esta manera, la metodología de implementación de los consultorios abarca tanto la participación del individuo en el proyecto individual, como de la comunidad organizada en el proyecto de diagnóstico del barrio. Ello en un marco donde el profesional, a sabiendas de su capacidad de transformación amplia el ejercicio real de la democracia abogando por un Estado con mayor presencia e involucramiento con la sociedad, contribuye a una mejor distribución de ingresos, colabora con procesos de economía social y solidaria y reivindica el papel de los actores sociales en el campo político, ampliando sus capacidades en el ejercicio de la ciudadanía.

Estado y políticas de hábitat: apuntes sobre Políticas Públicas y Participación

Con el objetivo de contextualizar la práctica de consultorios de atención primaria de hábitat, que sostiene entre sus fundamentos de trabajo la participación y proximidad, analizaremos las características de las políticas públicas habitacionales en el período seleccionado como recorte temporal de la presente investigación (2003-2011) atendiendo especialmente a la participación colectiva en el proceso.

Para comenzar, la política pública habitacional cuantitativamente más importante del período analizado, el Programa Federal para la Construcción de Viviendas (concentra el 70% de la inversión en el sector) no prevé instancias participativas en ninguna etapa de su desarrollo. La participación de los sectores beneficiarios y de las organizaciones de la sociedad civil es completamente inexistente (Di Virgilio, 2007).

En el Área Metropolitana de Buenos Aires, recorte territorial de nuestro trabajo, se desarrollan diez programas diferentes. De los diez, cinco tienen por objeto producir vivienda nueva, dos rehabilitaciones, tres regularización dominial y tres infraestructura urbana y/o equipamiento social, combinando en algunos casos diferentes modalidades. Sin embargo, la mayoría encara los temas de manera sectorizada, siendo notoria la carencia de instrumentos para resolver el acceso al suelo urbano.

En el trabajo citado, puede observarse una tendencia a privilegiar la modalidad de ejecución por empresa (94.7% del presupuesto) en relación a la modalidad donde se involucra la participación comunitaria en la gestión –y en algunos casos en la propia ejecución– de la construcción de la solución habitacional provista. Al observar en qué medida estos programas contemplan la participación de organizaciones sociales en el proceso de gestión, es posible advertir que sólo cuatro programas definen aperturas a la participación de organizaciones o de la población a escala de proyecto. Siguiendo a Di Virgilio (2007) podemos afirmar que en este marco restringido, la participación de organizaciones sociales se concibe como una intermediación de tipo operacional-instrumental que concluye en destinatarios individuales:

“De este modo, predomina un paradigma individualizante que no reconoce la organización social como sujeto colectivo y destinatario posible de intervenciones dirigidas al mejoramiento integral del hábitat. De este modo, se refuerza el desconocimiento hacia el carácter históricamente producido de las formas de del hábitat popular, los procesos de autoproducción, que involucran siempre, una dimensión colectiva como factor posibilitante de su misma existencia y que expresan su mayor potencialidad cuando son planificados y ejecutados en formas racionalizadas y organizadas de PSH.

Aunque parezca un lugar común, el hecho de que la participación no se vincule con una definición orientada hacia el desarrollo de las capacidades existentes y de los niveles de

organización de los sectores de bajos ingresos alrededor de la producción social del hábitat, tiene implicaciones sustantivas, en el sentido de reforzar, por la omisión, un lugar subordinado que las políticas establecen para estos sectores en el modelo de sociedad y de ciudad que esas políticas propician”. (Di Virgilio, 2007:61)

Observamos, entonces, un carácter individualizador de estas políticas que truncan la posibilidad de organización y actuación conjunta de los actores involucrados, en tanto seres insertos en un colectivo con necesidades comunes.

Programas nacionales orientados al hábitat que involucran en la gestión a organizaciones sociales según momento en el que las involucran

Programas	Búsqueda terreno	Ejecución/ desarrollo proyecto	Seguimiento proyecto	Administración de recursos
Programa Federal de Emergencia habitacional		X		
Programa Mejoramientos de Barrios – PROMEBA		X	X	
Programa 37 (continuación del 17) - Mejoramiento habitacional e Infraestructura Básica	En algunos casos	X	X	X
Programa Arraigo				X

Fuente: Rodríguez et al. (2007); Subsecretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda (www.vivienda.gov.ar). Citado en Di Virgilio, Rodríguez (2007).

A diferencia de los casos mencionados en el cuadro precedente, el proyecto de consultorios de atención primaria de hábitat propone la participación genuina de los pobladores en todo el proceso. Según el análisis de los primeros casos, la elaboración de quince soluciones –del proyecto arquitectónico elaborado participativamente- en cinco reuniones colectivas en las que participan las quince familias y los equipos técnicos interdisciplinarios, configurarían una propuesta que reúne la necesidad técnica de elaborar un proyecto en plazos razonables, y la necesidad social de hacerlo a través de procesos democráticos.

Por su parte, el SubPrograma Federal de Villas y Asentamientos, destinado a la valiosa y compleja tarea de radicación de asentamientos informales, no cuenta entre sus requisitos ni metodologías establecidas mecanismos de participación, ni el establecimiento de equipos interdisciplinarios que coordinen la difícil tarea de transformar estos barrios con la población afectada y beneficiada. Las características de esta coordinación esta librada a las posibilidades de articulación de los municipios que resuelven la gestión local, y a las posibilidades de sus

oficinas técnicas, acostumbradas históricamente a la obra pública nueva sobre un terreno vacío, sin participación comunitaria.

En el mismo sentido que el anterior, el Promeba II avanza sobre sus antecesores, ya que ha sofisticado el establecimiento de equipos técnicos interdisciplinarios en el territorio, que comienzan su trabajo antes de la obra y finalizan su tarea seis meses después de la obra realizada, destinadas en la generación de infraestructura y equipamiento de sectores focalizados. Esta participación se ve altamente restringida en la práctica, ya que el proyecto es elaborado por oficinas técnicas municipales, y con él se determinan presupuestos y se realizan licitaciones, que dan un marco legal y económico, en plazos, costos y características, que acotan fuertemente las posibilidades de participación efectiva de la comunidad en la determinación de las características de su barrio, y por lo tanto su hábitat.

De todo lo anterior, se desprende que la participación comunitaria se ve entonces, ceñida al cumplimiento de requerimientos formales ya formulados, con poco margen de maniobra en relación a las variables en discusión.

Entre los consultorios de atención primaria de hábitat y las políticas públicas. Algunas reflexiones finales...

Tomando como punto de partida la experiencia piloto de los consultorios de atención primaria de hábitat impulsados desde la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Buenos Aires como práctica profesional vinculada al territorio, analizamos los mismos haciendo hincapié en el componente participativo que promueven. A partir de ello, y sin desconocer la diferencia de escala de las intervenciones contempladas, analizamos también algunas políticas públicas implementadas en el Área Metropolitana de Buenos Aires en el periodo 2003-2011. Lejos de arribar a una conclusión irrefutable, nos aproximamos a ciertos interrogantes que nos deja el proceso de análisis recientemente abierto y que nos orientan a pensar si la ejecución de políticas que privilegian la necesidad de generación de empleo y producción de la industria de la construcción dejan de lado la importancia del componente participativo y la inclusión de los individuos destinatarios de las mismas.

El presente proceso de investigación continua -en una etapa que excede el presente escrito- analizando exhaustivamente los procesos de participación en las políticas públicas vigentes para interrogarnos acerca de alternativas que hipotéticamente pudieran ser viables como las del sistemas de consultorios de atención primaria de hábitat, con la intención de verificar si es posible conjugar estos intereses macro económicos, productivos, sociales y culturales a través del diseño de la política pública adecuada. Intentando arribar -tanto desde la producción teórica como práctica- a propuestas que se desarrollen atendiendo a realidades locales, a la necesidad de apropiación comunitaria desde el inicio del programa mismo, a la diversidad cultural, a la integración conceptual y en la posterior gestión de cada una de las acciones propuestas.

Bibliografía

BARRETO, Miguel Angel (2006) “La interdisciplina en el abordaje académico del hábitat social “informal”: Fundamentos, líneas de acción y obstáculos a partir de la carrera de Arquitectura” INVI. Santiago de Chile

BIDINOST, Osvaldo (2003) “Arquitectura y Pensamiento Científico”. EDUP, Argentina.

CATENAZZI, Andrea; FERNANDEZ WAGNER, Raul (2006) “Gestion Local del Habitat”, UNGS, Buenos Aires

DI VIRGILIO, Mercedes; RODRIGUEZ, Carla (2007) “Producción social del hábitat y políticas en el Área Metropolitana de Buenos Aires: historia con desencuentros” IIGG, Buenos Aires.

DI VIRGILIO, Mercedes (2012) “Participación social y organizaciones sociales en la implementación de políticas orientadas a la producción social del hábitat en el área metropolitana de Buenos Aires, Argentina”. Revista SAAP vol.6 no.1 Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

DE SARRAGA, Ricardo (2003) “Reflexiones metodológicas sobre un trabajo de campo en Florencio Varela”. Eudeba, Buenos Aires.

DOBERTI, Roberto (1998) “Lineamientos para una teoría del habitar”. Eudeba, Buenos Aires.

FERNANDEZ CASTRO, Javier (2005) “Nuevos Barrios. Lineamientos proyectuales”. Gobierno de la Ciudad Autónoma de Bs As. Buenos Aires

GALLARDO, Verónica; SCAGLIA, Juan Pablo (2011) “Diseñar la inclusión. Aportes en torno al territorio de convergencia entre diseños y políticas sociales”. Ed. Martinez. Buenos Aires.

HANCEVICH, Malka; STEINBRUN, Nora (2009) “Construcción de indicadores para la medición del déficit habitacional hacia la caracterización urbano-habitacional” en V Jornadas de Jóvenes Investigadores, Instituto Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

LIVINGSTON, Rodolfo, 2002. Arquitectos de la comunidad. El método. Buenos Aires: Kliczkowski, 2002)

OPS – OMS (1999) Documento de Posición de OPS sobre políticas de Salud en la Vivienda. (Washington D. C. OMS 1999)

PELLI, Victor (2008). “Habitar participar, pertenecer”. Nobuko. Buenos Aires.

RODULFO, Maria Beatriz (2008) "El estado y la respuesta habitacional para los sectores de menores recursos en la provincia de buenos aires en la últimadécada", Ponencia Ulacav, Buenos Aires

SALVARREDY, Julián Raúl (2011) “Consultorios de Arquitectura de la Comunidad”. Ponencia Arquisur. Resistencia, Chaco. (Inédito).

SARQUIS, Jorge (2008) “Arquitectura y modos de habitar”. Nobuko, Buenos Aires.

DA SILVA, Cícero (2001) “La regularización de la propiedad urbana en los procesos de Recomposición de la ciudad informal”. En PIÑÓN, Juan (2001) “La recomposición de la ciudad Informal”. Centro Internacional Ciudad Informal. Valencia.

GUBER, Rosana (2004) “El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de Campo”. Ed. Paidós. Buenos Aires.

HERNANDEZ SAMPIERI, Roberto; FERNANDEZ COLLADO, Carlos; CAPTISTA LUCIO, Pilar (2006) “Metodología de la investigación”. México DF.

OPS – OMS (1999) “Planificación local participativa”, Washington.OMS (2005) “Acción sobre los factores sociales determinantes de la salud: aprender de las experiencias anteriores”, Washington.

OSZLAK, Oscar (1991) “Merecer la ciudad. Los pobres y el derecho al espacio urbano”. CEDES. Humanitas.

PAMPLIEGA DE QUIROGA, Ana (1999) "Crítica de la vida cotidiana". Ediciones Cinco, Buenos Aires.
QUESADA BELTRAN (2000) "Diagnóstico de salud en la vivienda". Municipio La Habana Vieja.